Eva Salgado | Frida Villavicencio

ESTUDIAR EL LENGUAJE

¿Por qué, cómo y para qué?

Colección
el CIESAS ante
los PROBLEMAS
de MÉXICO

CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

CIESAS

www.ciesas.edu.mx

Eva Salgado | Frida Villavicencio

ESTUDIAR EL LENGUAJE

¿Por qué, cómo y para qué?

COLECCIÓN
el CIESAS ante
los PROBLEMAS
de MÉXICO

CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

CIESAS

www.ciesas.edu.mx

410
S719e Salgado, Eva, autora.
Estudiar el lenguaje : ¿Por qué, cómo y para qué? / Eva Salgado, Frida Villavicencio.--Ciudad de México : Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2024.
28 páginas ; fotografías ; 27 cm.--(Colección el CIESAS ante los problemas de México).

Incluye bibliografía.
ISBN volumen (electrónico): 978-607-486-738-1
ISBN colección (electrónico): 978-607-486-725-1

1. Lenguaje – Estudio y enseñanza. 2. Lenguaje y lenguas. 3. Adquisición del lenguaje. 4. Lingüística. I. t. II. Villavicencio, Frida, autora. III. Serie.

COLECCIÓN EL CIESAS ANTE LOS PROBLEMAS DE MÉXICO

ESTUDIAR EL LENGUAJE. ¿POR QUÉ, CÓMO Y PARA QUÉ?

Esta Colección es parte de la conmemoración del 50 aniversario de la fundación del CIESAS. Tiene el propósito de divulgar distintas problemáticas de interés nacional, a partir de la investigación en humanidades y en ciencias sociales, que han sido foco de atención de los profesores-investigadores del Centro. Cada texto incluye referencias a libros, tesis, artículos y otros materiales institucionales que se consideran representativos sobre estos temas y que permiten a los interesados profundizar en la información.

Comité Científico de la Colección: Dra. Elena Azaola Garrido (CIESAS-Ciudad de México); Dra. Lucía del Carmen Bazán Levy (Directora Académica); Dra. Margarita Dalton (CIESAS-Pacífico Sur); Dr. Guillermo de la Peña (CIESAS-Occidente); Dr. Francisco Fernández de Castro (Director de Vinculación); Dr. Felipe Hevia (CIESAS-Golfo); Dr. Carlos Macías Richard (Director General) y Dra. Rachel Sieder (CIESAS-Ciudad de México).

Director de la Colección: Dr. Carlos Macías Richard
Subdirección de Difusión y Publicaciones: Ma. Guadalupe Escamilla Hurtado
Cuidado de edición: Yadira Fatna Lazcano Leyva
Diseño de colección y portada: Martín Martínez González
Corrección de estilo: Israel Fernando Saldaña Martínez

D. R. © 2024 Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social
Juárez 87, col. Tlalpan Centro, alcaldía Tlalpan
C.P. 14000, Ciudad de México
www.ciesas.edu.mx

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electro óptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito del editor.

ISBN volumen (electrónico): 978-607-486-738-1
ISBN colección (electrónico): 978-607-486-725-1

Hecho en México. *Printed in Mexico*

@ciesas.oficial
@ciesas.oficial
@ciesas
@ciesas

www.librosciesas.com
https://biblioteca.ciesas.edu.mx/
www.ciesas.edu.mx

Índice

Presentación

Estudiar el lenguaje. ¿Por qué, cómo y para qué?

¿Por qué estudiar el lenguaje?

¿Cómo estudiar el lenguaje?

¿Para qué estudiar el lenguaje?

Comprender la riqueza y los desafíos de la diversidad lingüística y cultural

Política, políticos y movilizaciones sociales

El discurso de los medios de comunicación

El lenguaje en la vida cotidiana

Emociones y salud mental

Bibliografía

Notas

Acerca de las autoras

Presentación

En septiembre de 2023, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) celebró sus 50 años de vida. Por tal motivo, durante ese año, el Centro se dio a la tarea de organizar un conjunto de actividades para conmemorar medio siglo de presencia académica con resultados palpables y reconocidos, tanto en el plano nacional como internacional. Esta posición sólida del CIESAS pudo alcanzarse gracias a la constancia, el esfuerzo y las aportaciones de su personal de investigación, a la colaboración siempre valiosa y denodada de nuestro personal operativo, y al compromiso invariable de generaciones de estudiantes.

También celebramos la gradual expansión del Centro en siete regiones del país, como resultado de esfuerzos individuales y colectivos que dieron lugar a programas, proyectos y líneas de investigación innovadoras, así como a instalaciones bibliotecarias, doce programas de posgrado y un programa editorial sostenido. La comunidad del Centro ha tenido la capacidad y la convicción para transmitir los resultados de su actividad justo en aquellas regiones donde habitan quienes más necesitan de las instituciones públicas.

La Colección *El CIESAS ante los problemas de México* es parte de esta celebración. Cada fascículo ha sido fruto de una convocatoria abierta a la comunidad del Centro, difundida en 2023, la cual fue concebida y diseñada por pares académicos de la institución que, desde luego, no figuran como autores en la Colección.

La Colección tiene el propósito de divulgar distintas problemáticas de interés nacional. Todas ellas inscritas en la agenda de atención prioritaria, a partir de la investigación en humanidades y en ciencias sociales.

Cada obra aborda, de manera sintética, una problemática que podría decirse ha permanecido como foco de atención del personal académico del CIESAS durante el periodo que se celebra. Asimismo, cada texto incluye un aparato de referencias a libros, tesis, artículos y otros materiales institucionales que se consideran representativos sobre ese tema y que permiten a los interesados profundizar en la información.

Esta Colección es sólo una muestra del esfuerzo sostenido de quienes día con día aportan su esfuerzo y su talento en el Centro para conformar una institución mejor, con el mismo ánimo reflexivo, propositivo y la perseverancia que nos han legado los fundadores del CIESAS.

Dr. Carlos Macías Richard
Director General del CIESAS

Estudiar el lenguaje. ¿Por qué, cómo y para qué?

Eva Salgado y
Frida Villavicencio[1]

Todo fenómeno humano se relaciona, de múltiples maneras, con el lenguaje: saludar a un vecino; ver o escuchar noticias; elegir vestimenta; reír o indignarse con un meme; enviar mensajes por WhatsApp y decidir si incluimos o no emoticones o *stickers*; sentirnos a gusto o incómodos cuando conversamos sobre política o religión; estar o no de acuerdo con el uso del lenguaje inclusivo; participar o no en una marcha política; identificar un *hashtag* empleado en X (antes Twitter); emplear en nuestras conversaciones cotidianas palabras en un idioma distinto al español; llamar a alguien por su nombre o por su apodo; hablar a alguien de tú o de usted; teñir el cabello o raparlo; hacernos un tatuaje; conversar con la inteligencia artificial; usar refranes; entender albures; emocionarnos con una fotografía, una pintura o una película; disfrutar una novela; tomar una selfi y compartirla; seguir o bloquear a alguien en una red social… La lista, desde luego, es interminable.

En este texto, los invitamos a reflexionar sobre el lenguaje en su amplia dimensión cultural, social, antropológica e histórica, y a explorar algunas de las formas en que se puede analizar su evolución, estructura, funciones y, sobre todo, los sentidos que genera en las personas y sociedades que lo emplean. La exploración constante de la naturaleza, funciones y ámbitos de uso del lenguaje ha sido una tarea fundamental en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) desde su fundación. Esto se refleja tanto en los distintos productos académicos y proyectos de investigación que hemos llevado a cabo, como en la formación experta y crítica de estudiantes de posgrado, inscritos en la línea de Estudios del Lenguaje (1997-2012) y, posteriormente, en la de Antropología Semiótica (a partir de 2013). También damos cuenta de experiencias adquiridas durante los años en que estuvo activo el Laboratorio de Lengua y Cultura (2009-2022), lugar desde el cual generamos propuestas de innovación de materiales y divulgación a público amplio, así como del diálogo continuo que hemos mantenido con otras líneas de investigación y docencia en el CIESAS.

En estas páginas, queremos mostrarte cómo el estudio del lenguaje necesita diferentes puntos de vista y disciplinas. Para entender cosas como las ideologías, el poder, las diferentes culturas, nuestras identidades, el género, el racismo, la exclusión o discriminación, debemos mirar desde varias áreas de conocimiento al mismo tiempo. Estudiar el lenguaje no sólo nos

ayuda a entender mejor las sociedades donde se habla, se comparte y se crea, sino que también nos permite actuar juntos y ser más críticos. Nos ayuda a ser mejores en escuchar, leer, mirar y reflexionar sobre la información que nos rodea, tanto verbal como visual, a la que estamos expuestos constantemente en todos los lugares y todo el tiempo.

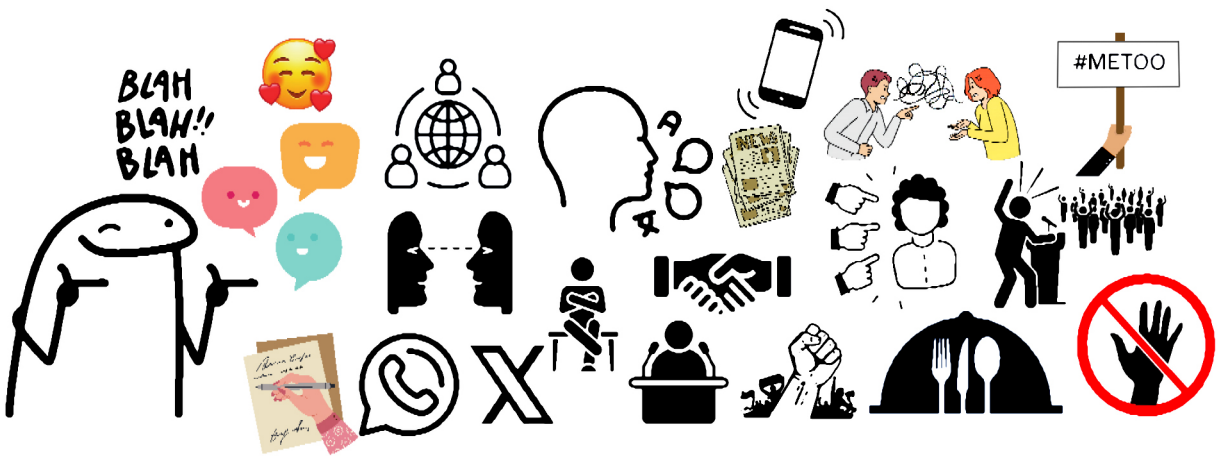
Este escrito está dividido en tres partes, cada una busca responder las tres preguntas del título: ¿por qué?, ¿cómo? y ¿para qué estudiar el lenguaje? Nuestras respuestas son sólo un punto de partida, invitando a cada lector a generar sus propias reflexiones. Para empezar, planteamos una pregunta provocativa: ¿te imaginas cómo sería la vida sin lenguaje?

¿Por qué estudiar el lenguaje?

El lenguaje humano es un sistema de comunicación compuesto por palabras que, junto con otros sistemas de signos, como los gestos, las señales visuales y más, utilizamos para expresar nuestras ideas, sentimientos y experiencias. Sin el lenguaje, no podríamos vivir en sociedad; de hecho, es fundamental para nuestra existencia como especie humana. Desde antes de nacer, interactuamos con nuestros padres, hermanos y otros miembros de nuestra comunidad; es decir, siempre estamos rodeados de comunicación, incluso si no somos conscientes de ello.

El *lenguaje hablado* o *verbal* es un sistema complejo y dinámico. Los signos orales o su representación escrita son necesarios para cualquier interacción social, intercambio de información o transmisión de cultura y conocimiento, así como de expresión de nuestros sentimientos. Con un número limitado de sonidos o fonemas (en español, por ejemplo, sólo cinco vocales y veintidós consonantes), para formar palabras, frases y oraciones, se han podido expresar y almacenar miles de millones de ideas, conocimientos, opiniones, sentimientos y emociones a lo largo de la historia de la humanidad.

Gráfica 1. Toda actividad humana se relaciona con el lenguaje



Fuente: Elaboración propia.

Si bien el lenguaje verbal es fundamental para la comunicación, existen numerosos lenguajes adicionales que utilizamos para interactuar con los demás. La comunicación no verbal, que incluye expresiones faciales, posturas corporales y el manejo del espacio interpersonal, es un ejemplo importante. Además, las imágenes, ya sean fijas o en movimiento, desempeñan un papel crucial en nuestra comunicación.

Los sistemas de comunicación multimodal, como los gráficos, mapas, emoticones, memes, *stickers* y *hashtags*, han proliferado con las nuevas tecnologías y también contribuyen significativamente a nuestra interacción social. Incluso objetos, vestimenta, comida y otros productos culturales pueden comunicar mensajes.

Sin embargo, es importante destacar que todos estos lenguajes están interconectados y difícilmente pueden funcionar de manera autónoma respecto al lenguaje verbal. Para comprender plenamente los mensajes transmitidos mediante estos medios, es inevitable recurrir al lenguaje verbal.

Estudiar el lenguaje es una forma fascinante de entender cómo los seres humanos interactúan y se comunican entre sí, cómo interpretan el mundo que los rodea y cómo se organizan para preservar o cambiar su realidad. Además, revela cómo las sociedades y el lenguaje están intrínsecamente entrelazados.

¿Cómo estudiar el lenguaje?

Estudiar el lenguaje es un camino complejo. Hay que recurrir a varias disciplinas y campos de estudio para comprender el lenguaje en todas sus dimensiones, así como los contextos sociales específicos en los que surge, se comparte, se impone, se transforma o incluso se olvida, o cae en desuso.

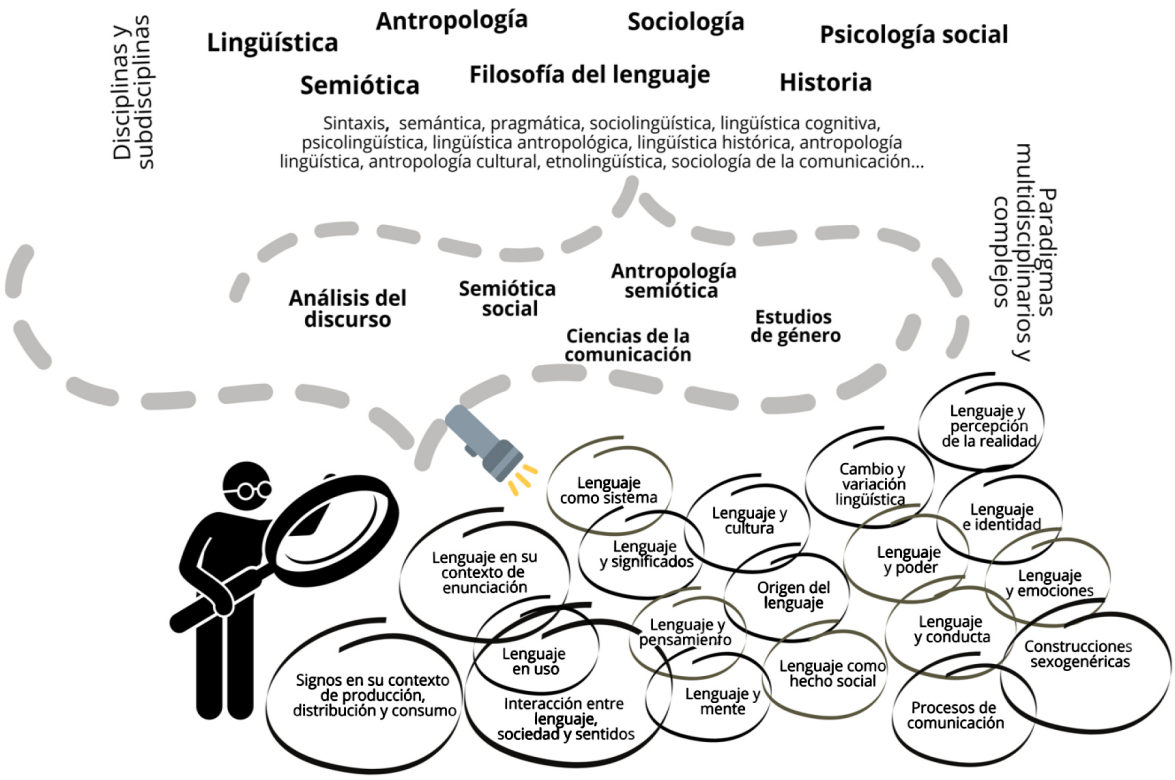
Mencionemos, en primer lugar, a la lingüística, ciencia que se ocupa de estudiar el lenguaje y sus distintos niveles de funcionamiento: el *nivel sintáctico*, que se refiere a la estructura gramatical, así como a las reglas de combinación para formar palabras y oraciones; el *nivel semántico*, que se ocupa de estudiar el significado de las palabras y de las frases, y el *nivel pragmático,* que se ocupa de estudiar los usos del lenguaje en contextos específicos. A lo largo de los años, se han ido creando varias subdisciplinas de la lingüística, tales como:

- La sociolingüística se dedica al estudio de la relación entre el lenguaje y la sociedad, investigando fenómenos como las ideologías lingüísticas, la variación y el contacto lingüístico, el bilingüismo, la competencia comunicativa, así como la planeación lingüística.
- La pragmática se enfoca en entender cómo utilizamos el lenguaje en la vida diaria. Se interesa en cosas como las reglas que seguimos en diferentes situaciones sociales, las cosas que damos por sentado cuando hablamos, lo que realmente queremos decir más allá de las palabras que usamos y cómo usamos el lenguaje para hacer cosas, como pedir ayuda o expresar nuestras opiniones.
- La psicolingüística trata de entender cómo funciona el lenguaje en nuestra mente. Examina cómo recordamos palabras, cómo prestamos atención cuando alguien nos habla, cómo entendemos lo que leemos o escuchamos, y cómo aprendemos nuevas palabras y expresiones. Nos permite saber cómo trabaja nuestro cerebro cuando usamos el lenguaje.

- La antropología lingüística explora cómo las personas usan el lenguaje para comunicarse y cómo eso se relaciona con su cultura y su forma de vida. Estudia cómo las diferentes sociedades y grupos humanos utilizan el lenguaje, cómo lo han desarrollado a lo largo del tiempo y cómo influye en su forma de pensar y comportarse. Es como un puente entre el lenguaje y la cultura, ayudándonos a entender cómo están conectados y cómo nos hacen únicos como seres humanos.
- La lingüística histórica nos permite entender cómo ha evolucionado el lenguaje a lo largo de los siglos. Nos ayuda a descubrir cómo las palabras y las estructuras de las lenguas han cambiado con el tiempo, y cómo unas lenguas están conectadas con otras. Ayuda a reconstruir la historia de las palabras y nos da pistas para saber cómo hablaban las personas en el pasado. Es una manera interesante de aprender sobre nuestra historia y cómo el lenguaje ha moldeado nuestras vidas.

Otra disciplina que tiene como objeto principal al lenguaje es la semiótica o semiología, que se ocupa del estudio de todos los sistemas de signos que abarcan la comunicación humana y que se transmiten por cualquiera de los sentidos: el sonido, la vista, el tacto, el olfato o el gusto, así como de los procesos, sobre todo sociales, que los convierten en signos. Su campo de estudio es enorme, pues prácticamente cualquier producto cultural es un elemento significante; por ejemplo, bailes, películas, vestimenta, objetos, medios de comunicación, obras de arte.

Gráfica 2. Estudiar el lenguaje, una tarea compleja e interdisciplinaria



Fuente: Elaboración propia.

Además de la lingüística y la semiótica, hay otras disciplinas que nos ayudan a comprender un fenómeno tan asombroso como el lenguaje. Veamos algunas de ellas.

- La filosofía del lenguaje es muy importante para entender la relación entre el lenguaje y el mundo, en otras palabras, la forma en que se relacionan el pensamiento, la realidad y la sociedad.
- La antropología estudia cómo vivimos los seres humanos en sociedad, nos ayuda a entender que el lenguaje es algo más que palabras. Nos permite ver cómo surgen los símbolos, las prácticas y las instituciones, como la religión, las costumbres y los ritos, que son parte importante de nuestra cultura y forma de vida.
- La sociología estudia cómo funcionan las sociedades, y es muy útil para entender cómo el lenguaje influye en ellas. Por otro lado, el estudio científico del lenguaje nos ayuda a entender cómo afecta a la sociedad. Por ejemplo, nos ayuda a ver cómo se ejerce y se resiste al poder, cómo construimos nuestra identidad y cómo enfrentamos el racismo o la exclusión.
- La historia nos ayuda a entender cómo cambia el lenguaje y las cosas que hacemos cuando lo usamos. También es muy importante para poder reconstruir el contexto en el que se produjeron los discursos (o mensajes específicos) que queremos estudiar, así como cuáles han sido las distintas maneras en las que los seres humanos hemos reflexionado sobre el lenguaje a lo largo del tiempo.
- La psicología social también está conectada con el estudio del lenguaje. Nos ayuda a entender cómo nos sentimos, actuamos, vemos las cosas, nos emocionamos y nos vemos a nosotros mismos en sociedad.

Al ser el lenguaje un asunto tan complejo, su estudio ha dado pie para desarrollar propuestas complejas para su estudio, que desafían las fronteras que se reconocen comúnmente entre las distintas disciplinas y se adentran en enfoques multidisciplinarios a fin de ofrecer una comprensión integral de cómo el lenguaje moldea nuestras interacciones y nuestra sociedad.

Estudiar el lenguaje ayuda a entender mejor las sociedades donde se habla, se comparte y se crea; nos permite actuar juntos y ser más críticos.

- Análisis del discurso: se ocupa de estudiar cómo y para qué se emplea el lenguaje, como expresión material de fenómenos, tales como el ejercicio del poder, la ideología, la construcción de identidad, en diferentes contextos; así, puede haber análisis del discurso cotidiano, político, de los medios, educativo, religioso, médico, publicitario, de las redes sociodigitales, etcétera.
- Semiótica social: propuesta compleja para el estudio de los signos, siempre considerados en su contexto de producción, distribución y consumo.
- Antropología semiótica: perspectiva sistémica y compleja que busca comprender a los seres humanos en *sociedad*, a partir de observar y analizar procesos sociales susceptibles de ser aprehendidos por medio del *lenguaje* que interviene en las interacciones que dichos seres humanos establecen, así como los procesos de semiosis o construcción de *sentidos* que se generan en dichas interacciones, y mediante los cuales se expresa, a la vez que se construye, una visión del mundo y se actúa sobre él.
- Ciencias de la comunicación: conjunto de disciplinas que se articulan para la comprensión de los distintos procesos de comunicación humana, ya sea colec-

tiva o mediática, organizacional, política, interpersonal, individual, intercultural y, en forma creciente, digital.
- Estudios de género: perspectivas que buscan comprender cómo el lenguaje contribuye a la construcción de roles de género; cómo se crean estereotipos relacionados con el género y la sexualidad, o cómo se desafían las visiones sexogenéricas heterosexuales.

En conjunto, todas las diversas disciplinas y propuestas teórico-metodológicas antes mencionadas, además de otras que por ahora no mencionaremos, nos ayudan a comprender cómo el lenguaje construye, refleja, moldea, transforma, impone y manipula aspectos esenciales de nuestra interacción social. Veamos ahora algunos resultados específicos que hemos tenido a lo largo de varias décadas de trabajo en el CIESAS.

¿Para qué estudiar el lenguaje?

Nuestros constantes encuentros con el lenguaje nos han permitido conocer un conjunto de fenómenos, actores, procesos y conflictos, interconectados a lo largo del tiempo y del espacio, y que abarcan ámbitos tan diversos, como la riqueza de la diversidad cultural, los desafíos de la política nacional, el papel que desempeñan los medios de comunicación o la forma en que el lenguaje está presente en múltiples aspectos de nuestra vida.

Sin el lenguaje, no se puede vivir en sociedad; éste es fundamental para nuestra existencia como especie humana.

Al estudiar los discursos, podemos entender más a la sociedad, como ocurrió, por ejemplo, en el 2020, cuando la humanidad se enfrentó a la pandemia de covid-19, que trajo muchos cambios en todos los ámbitos, como se habló de la redefinición de los espacios personales cuando debimos guardar metro y medio de distancia entre nosotros, se dijo que en algunos lugares el uso de cubrebocas era obligatorio, el confinamiento que propició que buena parte de las actividades laborales y escolares se llevaran a cabo por vía remota, usando la computadora, y tuvimos que aprender nuevas formas de interactuar al trabajar, tomar clases o hablar con nuestros amigos, las movilizaciones colectivas para protestar en contra de la violencia hacia las mujeres, o la oleada de noticias falsas en relación con el virus y su súbita aparición. Fenómenos como los anteriores se pudieron comprender por medio del estudio de los discursos sociales; por ejemplo, periodísticos, gubernamentales, educativos, de las redes sociodigitales, artísticos o cotidianos, que reunimos en el libro colectivo *Desde la pandemia. Reflexiones discursivas* (Salgado, 2023), en el cual participaron tanto colegas como estudiantes de posgrado del CIESAS y otras instituciones.

Además de nuestras propias investigaciones, hemos tenido el privilegio de acompañar a varias decenas de estudiantes que se han sumado a la tarea de indagar sobre el lenguaje, su utilización y efectos a partir de su presencia en sus muy distintas materialidades como en conversaciones telefónicas, documentos oficiales, periódicos, revistas, grafitis, y fotografías, objetos, redes sociodigitales (WhatsApp, X, Facebook, Instagram y muchas más). Este trabajo nos ayuda a comprender las diversas formas de interacción de los seres humanos en diversas dimensiones, cómo estas interacciones varían de lugar en lugar y van cambiando durante el tiempo.

Como se podrá ver en las páginas siguientes, el trabajo realizado se ha plasmado no sólo en productos académicos o tesis de

maestría y doctorado, sino que ha servido para participar en muchas actividades de divulgación, investigaciones aplicadas o incluso crear materiales educativos para niños en contextos de diversidad cultural.

Comprender la riqueza y los desafíos de la diversidad lingüística y cultural

Al reconocer que el lenguaje es una acción que llevamos a cabo todos los seres humanos cuando interactuamos unos con otros, nos tenemos que interesar en las distintas manifestaciones en las que realizamos esta acción; es decir, en la diversidad de formas en las que las personas usan el lenguaje, así como en las distintas lenguas que las personas hablan.

La diversidad lingüística es un hecho cotidiano, todos los días constatamos que si bien los seres humanos tenemos la facultad de comunicarnos, y para ello hacemos uso del lenguaje, no todos la empleamos de la misma manera, aunque hablemos el mismo idoma.

Hay un buen número de países en los que se habla el español, pero no en todos se habla de la misma manera; por ejemplo, casi todos hemos escuchado a un español, un argentino, un colombiano, un cubano, y sabemos que, aunque todos ellos hablan español como nosotros, no lo hacen de la misma manera, a esto le llamamos *variación lingüística*. La variación lingüística se observa muy fácilmente en el "tonito" que los hablantes emplean, así como en el vocabulario que utilizan; de manera particular, lo que se nombra *papalote* en México, se conoce como *barrilete* en Argentina, o *cometa* en Colombia. También encontramos variación dentro de un mismo país; en específico, la manera de hablar de un habitante de la Ciudad de México, de un regiomontano o de un veracruzano son distintas, y cualquiera de nosotros lo puede notar al conversar con personas originarias de otro lugar. Por ejemplo, lo que un habitante de la Ciudad de México conoce como *bolillo*, uno de Jalisco probablemente lo nombraría *birote*.

Las lenguas también varían con el tiempo. Si nos fijamos un poco en una conversación de un nieto con su abuelo, nos daremos cuenta de que no hablan totalmente igual. La manera de hablar de un joven de 15 años dista mucho de la forma en que se expresa una persona de más de 70 años. Cuando todas las personas de un grupo dejan de expresarse como el abuelo y prefieren hacerlo como el joven, decimos que se produce un *cambio lingüístico*. Entre más tiempo pase, más evidentes son los cambios que observamos. Así, cuando leemos textos escritos hace muchos años, como *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, escrito en el siglo XVI, quizá nos parezca incomprensible en muchos momentos; aunque está escrito en español, es un *español antiguo*, distinto al que estamos acostumbrados. Han pasado cinco siglos, en ese lapso el idioma ha cambiado, y el mundo también; desconocemos "ese mundo" en el que se desarrolla la aventura que ahí nos narran. Para que un lector del siglo XXI entienda el Quijote, es probable que deba apoyarse en los comentarios que especialistas en español antiguo realizan al texto. Por eso, hay versiones "modernas" o "para niños" de este libro; pero, con un poco de paciencia y curiosidad, se pueden "saborear" y hasta divertirse con las aventuras del Ingenioso Hidalgo en su lengua original.

Al pensar en el cambio lingüístico nos podemos dar cuenta de la "falla"o la "trampa"

que hay en ficciones, como la de la película *Volver al futuro*, donde pareciera que las personas que eran adolescentes en 1955 hablaban igual que los de 1985 y que el lenguaje no había cambiado (cosa muy improbable). No tenemos que ir tan lejos: el cambio lingüístico también puede notarse en periodos más cortos. Por ejemplo, hay una canción llamada "Chilanga banda", compuesta por Jaime López en 1994, cuya primera estrofa dice: "Ya chole, chango, chilango / que chafa chamba te chutas / no checa andar de tacuche / y chale con la charola". Suena muy chistosa, pero quizá debe ser "traducida" para que un joven del siglo XXI la entienda. Hay una rama de la lingüística que se conoce como lingüística forense, cuyos especialistas pueden saber la fecha aproximada en la que un texto se ha producido, y también si la fecha en la que dice haber sido escrito corresponde a la verdad, e incluso quién fue el autor, si éste no aparece en el texto mismo. Esto sirve no sólo para estudios propiamente lingüísticos, sino también para campos como el jurídico; por ejemplo, cuando se debe determinar si un documento es verdadero o falso. Como se puede ver, el acercamiento científico al lenguaje es muy riguroso y complejo, pero no deja de ser divertido.

En la actualidad, la diversidad lingüística y cultural en la cual nos interesamos los estudiosos del lenguaje se ha hecho más visible con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como con el creciente uso de redes sociales, porque nos posibilita una comunicación inmediata, y potencia la interacción entre hombres y mujeres de distintos lugares, orígenes y culturas.

Por otro lado, México es uno de los países con mayor diversidad lingüística y cultural a tal punto que podemos decir que esta diversidad constituye uno de los rasgos que definen a nuestro país, por lo que resulta particularmente interesante para quienes nos interesamos en ella. Por muchos años, se pensó que la diversidad implicaba necesariamente fragmentación, y en México operaron políticas que privilegiaban una sola lengua, el español (que por muchos años se reconoció como *lengua nacional*, oficial y obligatoria), y una sola cultura, a la que se refería como *nacional*; se consideró que la idea de que todos los mexicanos teníamos la misma cultura y hablábamos igual aseguraba la igualdad entre todos los ciudadanos.

Un periodo interesante de nuestra historia fue el siglo XIX cuando nos independizamos de España y empezamos a construir México. Cambiamos de nombre, dejamos de llamarnos Nueva España y empezamos a nombrarnos México. Una "batalla" que tomó muchos años fue "lograr" que los hablantes de otros países, en especial los políticos y escritores españoles dejaran de escribir el nombre de nuestro país con /j/ (*Méjico*) y lo empezaran a escribir con /x/ (*México*). Este reclamo, que aparentemente se trataba sólo de un detalle ortográfico, encerraba mucho más; iba de por medio nuestra identidad (nos identificamos como *mexicanos* no como *mejicanos*); fue una lucha por ser reconocidos como nación, y esta lucha se dio, una vez más, mediante el empleo del lenguaje.

Otras cosas interesantes pasaron en esta época, muchas de ellas tuvieron que ver con las lenguas originarias que en ese entonces se hablaban mucho más que ahora (en los mercados, en las casas, en las reuniones de las comunidades, en las ceremonias tradicionales). En el libro *Lenguas indígenas en el México decimonónico. Ecos,*

pregones y contrapuntos (Villavicencio, 2013), hemos reflexionado sobre los complejos y decisivos cambios que nuestro país experimentó durante esa época en cuestión de usos del lenguaje y reconocimiento de lenguas originarias, además de una amplia gama de fenómenos lingüísticos que ocurrieron en nuestro país durante esos cien años.

Como nación, nos ha costado tiempo reconocer que ser un país donde se hablan muchas lenguas[2] es algo que nos enriquece y que, lejos de amenazar la unidad nacional, fortalece nuestra identidad. Las distintas lenguas y culturas que existen en nuestro país constituyen parte del patrimonio nacional; es decir, nos pertenecen y son responsabilidad de todos.

Antes de la llegada de los españoles al continente americano, en el territorio que hoy ocupa México, se establecieron distintos pueblos que hablaban lenguas diversas y que desarrollaron sus propias culturas. No obstante las adversas circunstancias que estos pueblos han enfrentado a lo largo de la historia, muchos de ellos continúan habitando sus territorios tradicionales, siguen hablando sus lenguas originarias. Es difícil determinar el número de lenguas originarias que todavía se hablan en nuestro país; según la fuente que se consulta el número oscila entre 60 y 100, pero hay quien reconoce más de 200. Oficialmente, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas habla de 68 grupos lingüísticos.[3]

Sin embargo, esta riqueza que aún no ha sido suficientemente apreciada, y es poco reconocida, se encuentra en peligro; cada día son menos las personas que aprenden y utilizan una lengua originaria.[4] "En este contexto de indudable riqueza, pero mucho desconocimiento e irreparable pérdida del patrimonio lingüístico y cultural del país, nos pareció importante la creación de un espacio para la reflexión y la acción sobre distintas temáticas en torno a la diversidad lingüística y cultural de México" (Villavicencio, 2017: 5). De esta manera, creamos el Laboratorio de Lengua y Cultura (LLC), que se propuso trabajar a favor del conocimiento, rescate y difusión del patrimonio lingüístico y cultural del país; promover la investigación básica y aplicada sobre las lenguas mexicanas; apoyar el desarrollo de materiales educativos orientados a la enseñanza, y revalorar la diversidad lingüística y cultural, entre otras tareas en las que participamos lingüistas, antropólogos, historiadores, especialistas en educación, diseñadores gráficos y programadores computacionales.

Estudiar el lenguaje es una forma fascinante de entender cómo los seres humanos interactúan y se comunican entre sí.

Nuestro interés en la diversidad lingüística va de la mano con analizar las acciones que, a lo largo de la historia, los gobiernos han implementado para atender esta diversidad en ámbitos tan importantes, como la educación, la salud o la jurisprudencia. Para ello, hemos conducido investigaciones sobre las políticas lingüísticas que han estado vigentes en nuestro país en distintos momentos.

Una lengua "vive" mientras un grupo de personas decide utilizarla como medio de comunicación. Cuando una lengua se deja de usar (porque las personas que la hablaban deciden hablar otro idioma, o porque fallecen) se dice que la lengua "muere". Reconocer el papel activo que los hablantes tienen en la preservación y el desarrollo de sus lenguas nos condujo a trabajar, junto con ellos, en la producción de materiales para apoyar las acciones educativas y de revitalización de sus

lenguas y sus culturas. Junto con ellos nos volvimos expertos en la generación de materiales lingüísticos que resultan significativos para los niños y jóvenes en contextos de diversidad lingüística y cultural; hemos generado propuestas innovadoras que aprovechan las potencialidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para usos educativos con el propósito de trabajar en pro de la equidad y reducir la brecha digital que afecta a los niños indígenas.

Reconocemos dos problemas concretos que la escuela mexicana enfrenta aún hoy: la falta de materiales educativos adecuados para contextos de diversidad lingüística y cultural, y la brecha digital que se incrementa y afecta a los niños indígenas del país. Para contribuir a la solución de estos graves y añejos problemas, en 2010 preparamos una propuesta para realizar materiales educativos multimedia para niños y jóvenes hablantes de lenguas originarias; esta propuesta se recoge en el libro *Materiales multimedia en contextos de diversidad lingüística y cultural* (Salgado y Villavicencio, 2010), dirigido principalmente a maestros, pero también a programadores, diseñadores y especialistas en educación, así como a otros lingüistas y a los hablantes mismos que se interesan en promover entre los niños y jóvenes del siglo XXI la preservación, el desarrollo y la revitalización de nuestras lenguas originarias.

Todos los días hacemos uso del lenguaje, pero no todos lo empleamos de la misma manera, aunque hablemos el mismo idioma.

Política, políticos y movilizaciones sociales

"Política"[5] es un término amplio que se refiere a las relaciones de poder entre individuos, grupos y organizaciones, así como a las formas en que se regulan y se transforman estas relaciones, ya sea por medio de la formulación de leyes, creación de instituciones, organización de partidos, formas de gobernar o movilizaciones colectivas para buscar cambios. Si bien al pensar en política, podemos enfocarnos sólo en los políticos (por ejemplo, presidentes o legisladores), todos podemos tener diversas formas de participación política, por medio del voto en las elecciones, al expresar nuestras opiniones en foros públicos, o al unirnos a grupos de quienes piensan como nosotros. Al estudiar la forma en que el lenguaje se relaciona con la política, podemos conocer mejor cuáles han sido los problemas, las ideas, los valores, los prejuicios, los deseos, que están detrás de los debates, las leyes, los informes, las consignas o las demandas de la población.

Desde hace tiempo, en el CIESAS hemos estudiado la dimensión política que se manifiesta por medio del lenguaje; por ejemplo, cómo hablan los políticos y los ciudadanos movilizados y qué quieren hacer con sus palabras, a quién se dirigen, de quién hablan, cómo quieren persuadir o convencer a los otros, de qué temas hablan y en qué momento, coyuntura, o contexto los hacen y de cuáles callan…

Entre otros, podemos citar el trabajo pionero de Teresa Carbó (1995), quien estudió el discurso de los legisladores mexicanos, entre 1920 y 1950, para investigar, a partir de una propuesta de análisis del discurso, cuáles fueron y cómo se discutieron en el Congreso los temas relacionados con los asuntos importantes para la población indígena en México; por ejemplo, si se pensaba que era mejor que las comunidades indígenas se asimilaran a la cultura nacional o si era mejor respetar sus propias lenguas y culturas, así como cuál sería la me-

jor forma de resolver problemas, como la participación de autoridades indígenas en los procesos políticos, la lucha por la tierra y los recursos naturales, o si la educación en las comunidades indígenas debía ser bilingüe o monolingüe.

Otras investigaciones sobre discurso político se han centrado en el análisis de los informes presidenciales, pronunciados en cumplimiento del artículo 69 de la Constitución, que señala que, en la apertura de sesiones ordinarias del Congreso, el presidente debe presentar un informe por escrito del estado general que guarda la administración del país. En una investigación realizada por Eva Salgado (2003), se analizaron informes pronunciados entre 1917 y 1946 para comprender cómo en México se fue fortaleciendo el presidencialismo; es decir, un sistema de gobierno en que el presidente concentraba mucho poder e influencia para la toma de decisiones del país, tales como el poder de nombrar ministros y secretarios, intervenir para que se aprobaran o prohibieran leyes en el Congreso o tener control en el Poder Judicial. Al analizar los informes, se pudo ver de qué manera se logró que un solo partido, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), pudiera permanecer en el poder por casi 70 años.

El estilo rígido y formal de los presidentes de México, anteriores a 2018, donde se respetaba mucho el protocolo establecido, consideraba muy pocas conferencias de prensa y la comunicación era casi sólo en un solo sentido: del presidente al público. Esta práctica, que estuvo vigente durante más de medio siglo, contrasta mucho con el discurso presidencial a partir de 2018, año en que Andrés Manuel López Obrador llegó al poder y estableció un "diálogo circular" con los periodistas, que conocido popularmente como las "Mañaneras", cada vez ha cobrado mayor fuerza y se ha convertido, a escala mundial, en un innovador y muy interesante género discursivo de la política, no sólo por lo que ocurre en Palacio Nacional (lugar desde el cual casi siempre tiene lugar), sino por las repercusiones que genera entre los medios de comunicación o entre las personas que la escuchan y que interactúan entre sí por medio de las redes sociodigitales.

A lo largo de los años, hemos estudiado el lenguaje puesto en acción para entender cómo mediante su uso se puede influir en las personas, cambiar las opiniones, ayudarlas a agruparse entre sí con el fin de protestar por lo que no les gusta; para compartir sus ideas o preocupaciones y para mejorar o exigir cambios en sus condiciones de vida. Estas demandas se pueden expresar de muchas formas; por ejemplo, marchar por las calles o cerrarlas, hacer una huelga, portar objetos distintivos (como vestir de morado o usar moños verdes o rosas), hacer protestas en sitios públicos o, desde hace algunos años, sumarse a movimientos organizados en redes sociodigitales, como en X (antes llamado Twitter), Facebook o WhatsApp para recolectar firmas (por ejemplo en change.org), mandar mensajes de protesta o incluso compartir memes o fotografías con el objetivo de denunciar todo aquello con lo que no estamos de acuerdo. Estas acciones simbólicas pueden ser muy eficaces con el propósito de que entre todos construyamos una sociedad más justa, solidaria y generosa.

Hemos indagado cómo las acciones que realizamos y en las que interviene el lenguaje han sido muy importantes para que las personas, generalmente agrupadas en colectivos, puedan expresar su inconfor-

midad o deseos de cambio, recurriendo a movilizaciones sociales. Por ejemplo, Elsa Rodríguez (2008) analizó varias marchas de protesta y los mecanismos por medio de los cuales se han convertido en una forma de expresión del malestar ciudadano. Para ello, le resultó interesante reflexionar sobre temas, como los del derecho al territorio, pues por un lado se encuentra la gente que marcha, pero también es cierto que del otro lado se encuentran los peatones y automovilistas que se quejan por los cierres de las calles. También analizó los patrones de comportamientos colectivos; por ejemplo, cómo se sabe quiénes y por qué van hasta delante de la marcha (en la vanguardia) y quiénes marchan hasta atrás (en la retaguardia); cómo se decide qué calles tomar; qué objetos portan o cuáles son las consignas que gritan y quién las inventa.

Algunas movilizaciones colectivas surgen como consecuencia de acontecimientos trágicos y la búsqueda de soluciones para enfrentar la devastación que provocan. Tal fue el caso de Antonio Guerrero (2019), a quien le tocó vivir en carne propia los estragos del sismo del 19 de septiembre de 2017 (pues vivía en el Multifamiliar Tlalpan, que resultó severamente afectado) y reconstruyó la experiencia de movilización de sus vecinos damnificados, por medio de asambleas y comunicados a las autoridades, para obtener apoyo en la reconstrucción de sus viviendas.

En ocasiones, las movilizaciones se originan como consecuencia de la violencia ejercida por gobiernos autoritarios, como ocurrió en Nicaragua durante 2018, cuando cientos de personas perdieron la vida en medio de la violencia y los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas gubernamentales, situación que fue denunciada por varias organizaciones de derechos humanos y medios de comunicación. María José Díaz (2023) analizó discursos generados como formas de resistencia ciudadana para visibilizar y denunciar esta violencia de Estado.

La tecnología ha propiciado cambios en varias dimensiones, incluida la forma en que las personas se movilizan. En relación con este tema, en varios trabajos hemos examinado la forma en que han evolucionado los tuiteros, que en distintos momentos de la historia reciente se han convertido en un actor colectivo fundamental en la escena política mexicana, y cuya voz, constituida por cientos o miles de usuarios constantes o casuales, reales o ficticios, anónimos o plenamente identificados, se ha hecho presente para opinar, protestar, refutar o ironizar frente a la situación contemporánea de México. Entre algunos episodios específicos, hemos estudiado cómo se movilizaban los tuiteros durante el proceso electoral de 2012 en México, o la solidaridad desplegada por ellos ante la necesidad de organizarse para hacer frente al sismo de 2017, o la amplia protesta ante el escándalo generado por la "Casa Blanca" de Enrique Peña Nieto,[6] que llevó incluso al presidente a pedir públicamente perdón por este acto de corrupción; irónicamente, esta petición de disculpa se dio en un acto público donde se inauguró un Sistema Nacional Anticorrupción, acontecimiento que analizamos en el artículo "La anticorrupción como corrupción: contradicciones y complejos ideológicos en la política mexicana" (Hodge *et al.*, 2021).

La forma en que han evolucionado las movilizaciones feministas y su relación con el lenguaje también nos ha parecido muy interesante, pues hemos advertido cómo los medios de comunicación y las redes

sociodigitales (ámbitos en los que el lenguaje desempeña un papel fundamental) han permitido que las demandas de las mujeres sean más visibles y tengan cada vez mayor repercusión en la sociedad, como ha ocurrido con las justas exigencias por igualdad de género, la lucha por los derechos reproductivos, el repudio a la violencia y el acoso en contra de las mujeres; por ejemplo, con movimientos como #MeToo o #NiUnaMenos. Entre otros trabajos, podemos mencionar el de Gemma Sánchez (2019), quien hizo un diagnóstico de la forma en que las mujeres recurren al arte urbano para protestar en contra de la violencia de género. Recientemente, concluyó una investigación más amplia (Sánchez, 2024), en la que abarca ahora nueve países de América Latina, dedicadas a distintas formas de activismo feminista *on-line*/*off-line* contra la violencia de género, sobre todo a raíz de las movilizaciones generadas frente a los estragos provocados por la pandemia de covid-19.

El discurso de los medios de comunicación

Estudiar el lenguaje de los medios de comunicación es una forma muy valiosa de entender cómo se forma la opinión pública o se representa la realidad, las actitudes y los valores de las personas ante algunos acontecimientos, o los temas que despiertan el interés colectivo. Entre los medios de comunicación que han ocupado nuestra atención, se encuentran los periódicos. En varios proyectos y tesis, nos hemos ocupado de estudiar los elementos con los que se construyen los periódicos; por ejemplo, los encabezados (sobre todo la famosa nota de "ocho columnas"), las fotografías, el armado de las páginas, o las palabras que se emplean para redactar los titulares.

Para analizar la prensa, es muy importante tomar en cuenta la existencia de diversos géneros periodísticos, que se agrupan en *informativos* (notas informativas, crónicas), *interpretativos* (entrevistas, reportajes) y de *opinión* (editorial, columnas, ensayos). No es lo mismo analizar una nota informativa, donde supuestamente el periodista no puede incluir sus propias opiniones, o analizar una columna, que leemos precisamente para conocer la opinión de quien la escribe. También es necesario tomar en cuenta la fuente de donde provienen las informaciones o las opiniones que se incluyen en los periódicos, para saber, por ejemplo, si se trata de personas que están directamente relacionadas con los hechos que se informan o si se trata de opiniones emitidas por personas ajenas. Las fuentes también pueden ser confidenciales, anónimas, de especialistas o de agencias de noticias. En el libro *¿Qué dicen los periódicos?* (Salgado, 2009), se explica un método para analizar periódicos.

En México, operaron políticas que privilegiaban una sola lengua, el español, y una sola cultura, llamada nacional.

Nos ha parecido muy interesante ver cómo cada vez se leen menos los periódicos en papel y ahora es más común que la prensa sea digital, lo cual significa varios cambios; por ejemplo, una mayor multimodalidad, lo cual significa que, además de palabras y de fotografías fijas, el contenido de los periódicos incluye cada vez más videos o gráficas. Estos cambios han dado lugar a que los periódicos se consuman en muchos más lugares, a que tengan más interacción con sus lectores, a que podamos consultar con mayor facilidad la información y opiniones publicadas en cualquier momento, o que sea más fácil compartir con nuestros amigos y conocidos lo que encontramos en los periódicos.

En la actualidad, no podemos pensar en medios de comunicación sin pensar en las redes sociodigitales, que si bien han contribuido a que se difunda más la información que circula en los periódicos, con frecuencia hace que los temas de los que se habla se vuelvan virales; es decir, que en poco tiempo se propaguen mediante redes como X (antes Twitter), Facebook o WhatsApp, y generen gran interés en función de su impacto emocional, el factor sorpresa, lo inesperado o lo humorístico. Un fenómeno interesante que emerge con el incremento en el uso de estas redes es que, con frecuencia, muchos de los contenidos que se vuelven virales pueden ser falsos.

También nos hemos ocupado de otros medios de comunicación; por ejemplo, del cine, que además de ser una manifestación artística y una forma de entretenimiento, cumple una función muy importante al transmitir ideas, valores o reflexiones sobre la sociedad, influir en la opinión pública, crear estereotipos, hacer conciencia sobre problemáticas sociales, dar a conocer eventos históricos, formar una identidad cultural o imponer formas de conducta. Precisamente, esto fue lo que exploró Nimbe Montserrat Algarabel (2012), con su tesis doctoral, donde revisó películas producidas entre 1968 y 2002, para ver cómo los fenómenos de censura y escándalo funcionan con el fin de exaltar o reprimir algunas formas de conducta. Años atrás, otra estudiante de maestría, Karla Paniagua, hizo también una tesis sobre cine, en este caso para explorar las relaciones entre la antropología y el cine documental, que irónicamente en ocasiones puede ser una reconstrucción incluso ficticia y no tanto un registro en tiempo real (Paniagua, 2004).

Por muchos años, se pensó que la diversidad implicaba necesariamente fragmentación.

El lenguaje en la vida cotidiana

La forma en que interactuamos con los demás todos los días es un lugar de observación interesante para muchas disciplinas que se ocupan de estudiar a los seres humanos en sociedad. ¿Por qué hacemos lo que hacemos, por qué nos comportamos cómo nos comportamos, por qué pensamos lo que pensamos? Una vía infalible es pensar en el lenguaje, que está siempre presente y que, como hemos visto, es mucho más que sólo palabras. Con el lenguaje, somos capaces de persuadir, controlar, entender, divertir, consolar o educar a otros, ya sea en conversaciones informales, en el trabajo, en los medios de transporte, en la calle, en una plaza comercial, y para hacerlo es preciso poner en práctica, muchas veces sin saberlo, normas sociales, valores o creencias que afectan nuestra forma de ver y de pensar en la realidad, y todo esto, ya lo hemos dicho, tiene que ver con el lenguaje que empleamos.

Por lo anterior, nos ha parecido fascinante explorar los discursos que se producen en los ámbitos cotidianos, y el papel que en ello desempeñan el poder, la ideología, la identidad, la memoria social o la percepción. Así, en su tesis de maestría, Adriana Aguayo (2003) dio rienda suelta a la curiosidad para analizar cómo los habitantes, visitantes recurrentes o visitantes ocasionales de la zona centro de Tlalpan perciben el mundo de diversas maneras, y cómo intervienen en ello, además de la vista, los sentidos del oído, el olfato o incluso el tacto, con lo cual se forma una memoria compartida, moldeada por la cultura, la experiencia, el contexto, la ideología y las valoraciones de cada persona. Una investigación similar, pero en otra zona de la Ciudad de México, fue realizada por

Elizabeth Paz (2015), quien se adentró en el barrio de La Merced para reconstruir la forma en que sus habitantes y visitantes han conformado una memoria colectiva de esta tradicional zona.

Otro tipo de interacciones muy interesantes son las que se dan en espacios colectivos, como los transportes públicos o las plazas comerciales, donde convivimos con personas de quienes no tenemos información alguna y a quienes probablemente sólo veremos fugazmente en esos encuentros ocasionales. Sin embargo, aún en estos contactos esporádicos se activan normas de convivencia o relaciones de poder, que nos ayudan a comprender la forma en que evolucionan las sociedades.

Entre trabajos que siguieron estas temáticas, podemos citar el de Luis Fernando Castañeda (2016), quien a lo largo de varios meses recorrió el Metro y conversó con sus usuarios para hacer un registro de las formas en que las personas se comportan en estos espacios de tránsito. Rafael Hernández (2012) se lanzó a explorar las dinámicas que se observan en centros comerciales de la Ciudad de México, en las cuales se hacen presentes fenómenos, como el ejercicio del poder, la exclusión o la segregación entre empleados y visitantes, que dan cuenta de que, lamentablemente, vivimos en una sociedad racista y discriminante.

Algo similar observó Daniel Ramírez (2019), que exploró los espacios de tránsito en la frontera entre Tijuana y San Diego, específicamente entre las personas denominadas *commuters* y que, antes de la pandemia y las restricciones en la frontera, vivían en la primera ciudad y trabajaban en la segunda, por lo cual cruzaban diariamente la frontera de manera que desplegaban habilidades semióticas (por ejemplo, su forma de vestir, de caminar o de hablar), que les facilitaban su paso por las garitas o puestos de control fronterizo.

Por otra parte, mirar el lenguaje también permite comprender la forma en que las personas se cuestionan distintos aspectos fundamentales de su propia existencia. Por ejemplo, Zoraida Ronzón (2003) examinó qué sentidos adquiere la vejez para las personas y para sus familiares, qué prácticas cambian o cómo recuerdan su juventud. En otro extremo cronológico, Viviana Valdés (2006) indagó cómo las familias de la Ciudad de México se plantean los mundos posibles que les correspondería habitar a sus hijos y cómo podrían ellos contribuir a darles una mejor oportunidad para enfrentar el futuro. También con el futuro en mente, David Chávez (2014) convivió con familias de migrantes de Michoacán para las cuales la ida "al norte" es prácticamente un rito obligado y cómo en esta travesía están implicados distintos lenguajes.

Para entender la forma en que el lenguaje funciona en nuestra vida cotidiana, es útil pensar en cómo construimos identidad; es decir, la forma en que queremos parecernos o distinguirnos de otros, ya sea por la forma en que hablamos, nuestros gestos o nuestra vestimenta. Por ejemplo, si un hablante de español está pronunciando un discurso y decide incluir una palabra o alguna frase en otro idioma, está construyendo identidad.

Entre las tesis que se han ocupado de analizar cómo funcionan los mecanismos de construcción de identidad podemos referir la de Rodrigo Laguarda (2003), quien exploró cómo en la década de 1990 y prin-

cipios del siglo XX, los bares gay se convertían en espacios de construcción de la identidad gay, como parte de un proceso histórico que formaba parte de un movimiento identitario global, y que arrancaba desde inicios de la década de los ochenta. Rocío Ruiz (2006) se ocupó de otra forma de construcción de identidad, en este caso la de la población afrodescendiente en la Costa Chica de Guerrero.

También hemos explorado la forma en que la tecnología ha transformado la vida cotidiana. Tal fue el caso de Paula Rincón Gallardo (2015), quien examinó el impacto de los teléfonos celulares entre adolescentes, o la paulatina sustitución de telefonía fija por telefonía celular (Rincón, 2019). Otra incursión en la forma en que la tecnología modifica la vida cotidiana fue emprendida por Triana Carrillo (2021), centrada en la forma en que usuarios jóvenes perciben y emplean criptomonedas en México.

Emociones y salud mental

En varias ocasiones, hemos dirigido nuestra atención hacia dos temas que tienen varios elementos en común: las emociones y la salud mental. En cuanto a las emociones, nos referimos a las experiencias subjetivas que se dan como respuesta a estímulos o eventos específicos, que se relacionan con aspectos fisiológicos, cognitivos y de conducta, y que se acompañan de sentimientos, pensamientos o respuestas físicas que nos permiten adaptar o reaccionar al entorno. Por otra parte, existe una fuerte conexión entre las emociones y la salud mental, pues de aquellas depende la capacidad para manejar el estrés, adaptarnos a los desafíos de la vida cotidiana, recuperarnos de las adversidades, tener relaciones interpersonales más satisfactorias, desarrollar capacidad de adaptación ante lo desconocido, evitar trastornos de la conducta.

Nos interesan tanto las emociones más comunes (como el miedo, el enojo, la tristeza o la alegría), como las emociones más complejas (como la envidia, la vergüenza, el orgullo o la culpa), pues cada vez se comprueba de manera más contundente que nuestras emociones están fuertemente influenciadas por factores culturales y sociales, por lo cual su estudio nos ayuda a entender nuestra sociedad, la forma en que interactuamos, nos valoramos, cómo se establecen lazos de cooperación, conflicto, solidaridad o de dominio entre individuos y grupos; cómo surgen los rituales y las celebraciones, o cómo las emociones sirven para establecer dinámicas de control entre las personas o desempeñar un papel importante en la regulación de las interacciones sociales o en el mantenimiento de relaciones interpersonales.

Las emociones tienen mucha relación con el lenguaje, ya que éste se convierte en el vehículo por medio del cual aquellas se expresan, se construyen, se perciben, se nombran o se comprenden; por ejemplo, por medio de interacciones verbales o no verbales, como con palabras, frases, tonos de voz, expresiones faciales, gestos, posturas corporales y, en suma, por medio de todo un repertorio de prácticas sociales, donde las emociones tienen un papel fundamental, no sólo entendidas como una cuestión biológica, sino para abordar los factores culturales que las determinan.

Un trabajo reciente que explora detenidamente el tema de las emociones es la tesis doctoral de Omar Villeda (2019), quien

se centró en los centros "Cuídate" del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México para reflexionar sobre lo que denominó "la invención de la salud emocional"; como señalamos antes, la forma en que experimentamos las emociones tiene mucha relación con el lenguaje y sus dinámicas, pues la dimensión emocional y la salud mental derivada de ella es mucho más que una cuestión biológica, tiene que ver con factores culturales que definen cómo se perciben, experimentan o atienden los problemas emocionales o de salud mental, ya sea en espacios institucionales o alternativos.

Así, el tema de la salud mental y cómo se le define en espacios institucionales fue explorado por Alicia de Lourdes Llamas (2010), quien hizo un interesante análisis con perspectiva histórica de la situación de los locos en calidad de detenidos en el Manicomio General de la Ciudad de México (que fue inaugurado a inicios del siglo XX) para identificar diferentes mecanismos mediante los cuales se percibía, clasificaba y se controlaba a todo aquel sujeto considerado diferente, porque salía de la norma. Por otra parte, para ver cómo las emociones y la salud mental son preservadas en espacios alternativos, Nayelhi Saavedra (2003) para su investigación de maestría recopiló y analizó folletos y publicidad impresa de distintas prácticas de medicinas alternativas en la Ciudad de México, y más adelante, ya en el doctorado, se centró en una de estas prácticas, la del sistema Wewepahtli (Saavedra, 2008) y la forma en que la medicina tradicional aborda los problemas mentales.

Por ahora, hemos citado apenas algunos resultados, pero invitamos a los lectores a consultar las tesis[7] y los trabajos que hemos realizado a lo largo de los 50 años del CIESAS, que dan cuenta de por qué, cómo y para qué vale la pena estudiar el lenguaje, las formas en las que se utiliza y los sentidos que se generan con este uso, por lo que el lenguaje es una herramienta insustituible para interactuar con los demás, para expresar nuestros pensamientos, ideas, informaciones, opiniones, emociones, prejuicios o tradiciones, acercarnos a él es la mejor forma de conocer a los seres humanos y a las sociedades.

Bibliografía

Aguayo Ayala, Adriana
2003 *Distintas miradas a un mismo lugar. Percepción del Centro de Tlalpan,* tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Algarabel Rutter, Nimbe Montserrat
2012 *Cine y poder. Reconstrucción de los discursos de la censura y el escándalo en México (1968-2002)*, tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Carbó, Teresa
1995 *El discurso parlamentario mexicano entre 1920 y 1950: un estudio de caso en metodología de análisis de discurso*, México, El Colegio de México.

Carrillo Aguilar, Triana
2021 *La percepción y el uso de bitcoin y su relación con la identidad e ideología entre jóvenes usuarios en la Ciudad de México*, tesis para obtener la maestría en Antropología, México, CIESAS.

Castañeda Fuentes, Luis Fernando
2016 *Usuarios del Metro en la Ciudad de México: cuerpos compartiendo espacio*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Chávez Rivadeneyra, David Alberto
2014 *Y tú ¿cuándo vas a ir al norte? Consecuencias de la migración en el lenguaje verbal y no verbal de los purépechas,* tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Díaz Reyes, María José
2023 *Discursos de resistencia. Nicaragüenses frente a la violencia de Estado,* tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Guerrero Cantera, Antonio
2019 *Cuando decir es luchar: prácticas y acciones discursivas en la movilización de las y los damnificados del Multifamiliar Tlalpan y Damnificados Unidos de la Ciudad de México*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Hernández Espinosa, Rafael
2012 *Fragmentación socioeconómica y espacios públicos de interacción en la Ciudad de México. Análisis semiótico de la desigualdad social contemporánea*, tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Hodge, Bob, Eva Salgado y Frida Villavicencio
2021 "La anticorrupción como corrupción: contradicciones y complejos ideológicos en la política mexicana", *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 21(1), pp. 62-83, disponible en <https://periodicos.unb.br/index.php/raled/article/view/34867>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi)
2021 "Censo de población y vivienda 2020", disponible en <https://inegi.org.mx>.

Laguarda Ruiz, Rodrigo
2003 *Construcción de identidades: un bar gay en la Ciudad de México,* tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Llamas Martínez Garza, Alicia de Lourdes
2010 *Los locos en calidad de detenidos en el manicomio general de la Ciudad de México. Complejos ideológicos detrás de la intersección del crimen con la locura en los albores del siglo XX*, tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Paniagua Ramírez, Karla
2004 *Del documental expositivo al Cinema Verité: notas para una antropología de la imagen,* tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Paz Zea, Elizabeth
2015 *El barrio de La Merced: una memoria desde la experiencia de sus habitantes*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Ramírez Uribe, Daniel
2019 *Semiótica de la vida commuter: competencias transfronterizas de interacción en la frontera, el muro o la línea entre Tijuana y San Diego*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Rincón Gallardo Vera Estañol, Paula
2015 *Teléfonos celulares y adolescentes: universos simbólicos en construcción*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.
2019 *Del teléfono fijo al móvil. Continuidades y discontinuidades en las prácticas comunicativas y en la organización de la vida cotidiana de la Ciudad de México,* tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Rodríguez Saldaña, Elsa
2008 *La marcha de protesta como un texto multimodal,* tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Ronzón Hernández, Zoraida
2003 *La concepción de la vejez en el discurso intergeneracional,* tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Ruiz Lagier, Rocío
2006 *Diferentes formas contemporáneas de ser negro en la Costa Chica. Paradojas del discurso*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Saavedra Solano, Nayelhi Itandehui
2003 *Medicinas alternativas en la Ciudad de México. Un análisis semiótico en medios impresos*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.
2008 *Narraciones de usuarios del sistema Wewepahtli: problemas mentales y medicina tradicional en la Ciudad de México*, tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Salgado Andrade, Eva y Frida Villavicencio
2010 *Materiales multimedia en contextos de diversidad lingüística y cultural*, México, CIESAS.

Salgado, Eva
2003 *El discurso del poder. Informes presidenciales en México (1917-1946),* México, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.
2009 *Qué dicen los periódicos. Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, México, CIESAS.

Salgado, Eva (coord.)
2023 *Desde la pandemia. Reflexiones discursivas*, México, CIESAS.

Sánchez Juárez, Gemma Leticia
2019 *Mujeres y arte urbano contra la violencia de género en América Latina*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.
2024 *Arte y activismo feminista on-line/off-line en América Latina contra la violencia de género en tiempos de covid-19*, tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Shumann, Otto
2015 "Lengua, memoria y mundo. Conversación con Otto Shumann Gálvez", *Ecofronteras*, vol. 19, núm. 54, pp. 32-34.

Valdés Teja, Viviana
2006 *Imaginar mundos posibles. Aproximación a los horizontes de futuro de familias de la Ciudad de México en el siglo XXI*, tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, CIESAS.

Villavicencio Zarza, Frida
2013 *Lenguas indígenas en el México decimonónico. Ecos, pregones y contrapuntos,* México, CIESAS.
2017 "Espacios para la innovación. El Laboratorio de Lengua y Cultura Víctor Franco", en Eva Salgado Andrade y Frida Villavicencio (coords.), *Revaloración de la diversidad lingüística y cultural de México*, México, CIESAS (Colección México), pp. 2-23.

Villeda Villafaña, Omar Alejandro
2019 *La invención de la salud emocional: prácticas, saberes y experiencias de los psicólogos en los Centros "Cuídate" del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México*, tesis para obtener el doctorado en Antropología, México, CIESAS.

Notas

[1] Investigadoras del CIESAS, Unidad Ciudad de México.

[2] No fue sino hasta 1992 que se reformó el artículo 4.º de nuestra Constitución Política que reconoció la pluralidad de la nación sustentada en los pueblos originarios.

[3] Oficialmente, las cifras reconocidas varían no sólo de una fuente a otra, sino también de una época a otra. En la década de 1960, se hablaba de 54, en la de 1970 se decía que eran 56 y más tarde se llegaron a reconocer 78, Shumann insistía en que se deben considerar más de 100 (Shuman, 2015: 33). El día de hoy, el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) habla de 62 lenguas indígenas, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) en el censo de 2000 considera 85, y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) reconoce 364 variantes agrupadas en 68 grupos lingüísticos.

[4] Hacia principios del siglo XIX, cuando México emerge como nación independiente, poco más de la mitad del país era hablante de alguna lengua indígena. Sin embargo, el más reciente Censo de Población y Vivienda (2020) identificó que en México había 7 364 645 personas de tres años y más hablantes de lengua indígena, lo que representó 6.1% de la población total del país en ese rango de edad; 87.2% de estas personas son bilingües; es decir, también hablan español (Inegi, 2021).

[5] La palabra "política" viene del griego *polis* que quiere decir 'ciudad'. La tenemos en palabras como "megaló*polis*", "*polic*ía" y "cosmo*poli*ta". La política entonces tiene que ver con el gobierno de una ciudad (y, por extensión, de un país), y con la participación de los ciudadanos en las acciones mediante las cuales se organiza este gobierno.

[6] En noviembre de 2014, se hizo público que el entonces presidente Enrique Peña Nieto tenía en posesión un costoso inmueble, conocido como la "Casa Blanca", por medio de una operación realizada con Grupo Higa, empresa con la que había tenido contratos cuando fue gobernador del Estado de México; durante los meses siguientes, sobre todo en redes sociodigitales, hubo gran indignación entre la población por este hecho.

Acerca de las autoras

Eva Salgado. Doctora en Lingüística Hispánica y maestra en Ciencias de la Comunicación por la UNAM, México. Investigadora de tiempo completo en el CIESAS, Ciudad de México, y profesora de asignatura en el doctorado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Se ha especializado en análisis del discurso (principalmente periodístico, político y redes sociodigitales, sobre todo Twitter), así como en semiótica social. Ha dirigido más de 50 tesis de doctorado, maestría y licenciatura, principalmente en el CIESAS y en el Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Forma parte de la ALED (Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso). Coordina la línea de Antropología Semiótica en el Posgrado en Antropología del CIESAS, Ciudad de México. Autora del libro *Los estudios del discurso en las ciencias sociales* (UNAM, 2019) y coordinadora de *Desde la pandemia. Reflexiones discursivas* (CIESAS, 2023).

SNI: Nivel III. Temas o ejes de investigación actuales: Antropologías emergentes, antropología semiótica, análisis de discursos digitales, metodología de los estudios del discurso.

Frida Villavicencio. Se interesa en el estudio de prácticas lingüísticas y semióticas que se generan desde el poder y la alteridad en momentos coyunturales, las cuales indaga desde el marco de la antropología semiótica, una perspectiva que conjuga lingüística, semiótica y antropología. Se especializa en procesos de cambio, variación y contacto lingüístico en lenguas originarias, particularmente en purépecha, para lo cual desarrolla investigación historiográfica de fuentes escritas en esa lengua a partir del siglo XVI. Trabaja en el desarrollo de materiales educativos para niños y jóvenes en contextos de diversidad lingüística y cultural. Participa en la línea de Antropología Semiótica del Posgrado en Antropología del CIESAS. Tiene en su haber más de 60 producciones editoriales (libros, artículos, capítulos) de la Academia Mexicana de Ciencias, de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, de la Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística y del Grupo Kw'aniskuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha.

SNI: Nivel II. Temas o ejes de investigación actuales: Antropología semiótica: Una mirada a los Libros de texto en lengua indígena (1993-2018). Divulgación de la ciencia en el área de humanidades: Visor toponímico mexicano. Infografías de toponimias de origen purépecha. Desarrollo de materiales educativos para niños y jóvenes en contextos de diversidad lingüística y cultural: Libros digitales en lengua purépecha.

COLECCIÓN
el CIESAS ante los PROBLEMAS de MÉXICO

- **Movimientos sociales.** Propuestas y perspectivas para su estudio
- **Género y acceso a la justicia.** La investigación colaborativa con las mujeres indígenas
- **Desaparecer en México.** Una crisis humanitaria y forense sin precedentes
- **La democratización en México.** Una mirada a sus cambios, avances y retrocesos en los últimos 45 años
- **Agua y sedimentos fluviales.** Una historia de dos crisis entrelazadas
- **Estudiar el lenguaje.** ¿Por qué, cómo y para qué?
- **El estudio histórico-antropológico de los desastres.** De los sismos de 1985 a la pandemia de covid-19 y al Antropoceno
- **Trabajo en México.** Estudios desde la antropología
- **50 años de estudios sobre los pueblos indígenas de México, del pasado y del presente**

A lo largo de los 50 años del CIESAS, hemos estudiado el lenguaje puesto en acción para entender cómo mediante su uso se puede influir en las personas, cambiar las opiniones, ayudarlas a agruparse entre sí, con el fin de protestar por lo que no les gusta; para compartir sus ideas o preocupaciones y para mejorar o exigir cambios en sus condiciones de vida.

La forma en que interactuamos con los demás todos los días es un lugar de observación interesante para muchas disciplinas que se ocupan de estudiar a los seres humanos en sociedad. Al ser el lenguaje un asunto tan complejo, su análisis ha dado pie al desarrollo de propuestas diversas para su estudio, desafiando las fronteras que se reconocen comúnmente entre las distintas disciplinas y se adentran en enfoques multidisciplinarios, a fin de ofrecer una comprensión integral de cómo el lenguaje moldea nuestras interacciones y nuestra sociedad. Asimismo, mirar el lenguaje permite comprender la forma en que las personas se cuestionan distintos aspectos fundamentales de su propia existencia.

Este escrito está dividido en tres partes, cada una busca responder las tres preguntas del título. Nuestras respuestas son sólo un punto de partida, invitando a cada lector a generar sus propias reflexiones.

ISBN: 978-607-486-738-1